

1. COMPONENTE FORMAL

Objetivos

1. Utilizar las normas jurídicas que incorporan la perspectiva de género para la elaboración de la resolución judicial.
2. Aplicar las fuentes del derecho conforme a la jerarquía normativa establecida en el ordenamiento jurídico salvadoreño.

Comentario

El componente formal normativo está referido a todas las normas formalmente generadas tales como la norma constitucional, tratado internacional, leyes, decretos, reglamentos, convenciones colectivas, etc.

Toda resolución judicial debe basarse en un fundamento de derecho por lo cual quienes administran justicia tienen que tener un conocimiento vasto de las fuentes del derecho que componen el ordenamiento jurídico nacional.

Dentro de estas fuentes es importante tener identificadas aquellas que surgen de los derechos humanos ya sea de normas internacionales ratificadas por el Estado de El Salvador o de aquellas normas internacionales que responden a pautas orientadoras que sirven para interpretar la norma jurídica¹.

Para el caso de los derechos de las mujeres es importante partir de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y de la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra la Mujer.

Con el objeto de enriquecer el análisis e incluir otras poblaciones tradicionalmente discriminadas es importante tener en cuenta las normativas de derechos humanos relacionada con la población con discapacidad², población indígena³, niños/as⁴, minorías religiosas⁵, privadas de libertad⁶ y otras.

1. Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de 1967.

2. Convención Interamericana para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las personas con discapacidad.1999, Convenio Sobre readaptación profesional y empleo de OIT de 1983, Normas Uniformes para la equiparación de Oportunidades de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas de 1993.

3. Convenio internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial de Naciones Unidas de 1965.

4. Convención de los Derechos del Niño/a de Naciones Unidas de 1989.

5. Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o convicciones de Naciones Unidas de 1986.

6. Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos de Naciones Unidas de 1977.

A su vez, existen normas internas que vienen a fortalecer los instrumentos internacionales de protección de los derechos humanos de las mujeres como es el caso de la Ley contra la Violencia Intrafamiliar, decreto número 902 de 1996.

Otras fuentes importantes a tomar en cuenta por quien administra justicia son la doctrina y la jurisprudencia que ha venido incorporando la perspectiva de género.

Todas estas fuentes conforme al ordenamiento jurídico salvadoreño tienen una jerarquía la cual debe ser respetada por la persona que juzga.

En El Salvador, el ordenamiento jurídico sigue la teoría monista de la relación del derecho interno y el derecho internacional. Esto significa que tanto el derecho internacional que surge de los compromisos adquiridos por la República de El Salvador como las normas que surgen internamente se encuentran en una misma esfera de aplicación. Esto implica la posibilidad de que existan contradicciones y se deba determinar cual norma priva.

El ordenamiento jurídico de El Salvador sigue el sistema supra legal por lo cual las normas internacionales se encuentran jerárquicamente sobre la ley y por debajo de la constitución (Art. 144 Cn.).

PASOS A SEGUIR

¿La sentencia la está fundamentando en normas jurídicas que contemplen Derechos Humanos de las Mujeres o de la diversidad social a que pertenezca (discapacidad, adulta mayor, etc.)? Ver anexo 1 (tratados internacionales de derechos humanos ratificados por El Salvador), anexo 2 (normas orientadoras con perspectiva de género) y anexo 3 (leyes y decretos con perspectiva de género).

INSTRUMENTO INTERNACIONAL	FECHA
Convención Interamericana sobre concesiones de los Derechos Civiles de la Mujer	4-6-51
Pacto de San José	23-6-78
Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer - CEDAW	19-08-81
Convención sobre los Derechos del Niño	10-7-90
Convención Internacional para prevenir y sancionar la Tortura	17-10-94
Pacto de San Salvador	6-6-95
Aceptación de la competencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos	6-6-95
Convención para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer	13-11-95
Convención contra la Tortura	17-06-97
Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales	30-11-97
Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos	30-11-97
Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial	30-12-97
Convención Interamericana para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra las personas con discapacidad.	3-08-02

NORMAS INTERNACIONALES ORIENTADORAS DE LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

INSTRUMENTO INTERNACIONAL	FECHA
Declaración Universal de Derechos Humanos	1948
Reglas Mínimas de Tratamiento de los Reclusos	1977
Declaración sobre los principios fundamentales de Justicia para las Víctimas de Delitos y del Abuso de Poder	1985
Declaración sobre el Derecho al Desarrollo	1986
Normas Uniformes para la Protección de los Enfermos Mentales y el Mejoramiento de la Atención de la Salud Mental	1991
Normas Uniformes de Equiparación de Oportunidades para las Personas con Discapacidad	1993
Conferencia Mundial de Derechos Humanos	1993
Conferencia Internacional sobre población y Desarrollo	1994
Conferencia Mundial de Desarrollo Social	1994
Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer	1994
Conferencia Mundial de la Mujer	1995

LEYES CON PERSPECTIVA DE GÉNERO DEL ORDENAMIENTO SALVADOREÑO

NORMA	FECHA
Ley del Instituto Salvadoreño Para el Desarrollo de la Mujer	1996
Ley contra la Violencia Intrafamiliar	1996

¿La sentencia respeta la jerarquía normativa?, por ejemplo, en el caso de violencia doméstica, la pirámide de normas sería ésta?

PASO 2

JERARQUÍA DE LAS NORMAS

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA



PASO 3

¿Se utiliza doctrina para resolver el caso?

PASO 4

¿Que doctrina podría haberse utilizado que incorpore el derecho a la diversidad y contemple desequilibrios de poder? Ver anexo 1 (listado de doctrina).

PASO 5

¿Se utiliza jurisprudencia, resoluciones o recomendaciones en la sentencia?
¿y que jerarquía tiene?

PASO 6

¿Que jurisprudencia, recomendaciones y resoluciones podría haberse utilizado para resolver el caso?

Recomendación para lista de Verificación

- Tomar en cuenta toda la normativa jurídica relacionada con la situación a resolver que incorpore la perspectiva de género.
- Establecer la jerarquía normativa para su aplicación e interpretación dentro de la situación para resolver.

- Identificar doctrina jurídica con la visión de género para su aplicación en la elaboración de la resolución.
- Localizar la jurisprudencia, recomendaciones y resoluciones que puedan ser de utilidad para la elaboración de la resolución.

LISTA DE DOCTRINA

DERECHO DE FAMILIA

· **III. VIOLACIONES DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN EL SENO DEL MATRIMONIO Y DE LA FAMILIA.** Publicación del Centro Legal para Derechos Reproductivos y Políticas Públicas (CRLP).

· **EL MITO DE LA INTERVENCION DEL ESTADO EN LA FAMILIA.** Frances E. Olsen.

· **DERECHO DE CUSTODIA, NEUTRALIDAD DE GENERO, DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER - EL INTERÉS SUPERIOR DEL NIÑO O NIÑA.** Marcela Huaita Alegre*

· **EL SEXISMO EN EL DERECHO DE FAMILIA.** ALDA FACIO - Basado en una reflexión provocadora preparada con el apoyo sororal de Rosalía Camacho en 1988.

· **MATRIMONIO Y DERECHO DE FAMILIA.** Publicación del Centro Legal para Derechos Reproductivos y Políticas Públicas (CRLP).

· **CAMBIOS FAMILIARES:FAMILIAS, POLITICAS E IGUALDAD DE GENERO.** Margarit Eichler*.

· **DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LAS CONSECUENCIAS ECONOMICO-FINANCIERAS DEL DIVORCIO.** Marcela Huaita Alegre*.

· **EL ALLANAMIENTO EN MATERIA DE FAMILIA.** Lic. Robert Camacho Villalobos.

· **MATRIMONIOS Y UNIONES CONSENSUALES EN LA ADOLESCENCIA.** Aloyma Ravelo.

· **MADRES EN MAS, MUJERES EN MENOS: LOS MITOS SOCIALES DE LA MATERNIDAD.** Libro “La mujer de la ilusión” Ana María Fernández.

· **VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES: UN PROBLEMA DE PODER.** Ana Carcedo Cabañas.

· **VIOLENCIA DE GENERO.** Alda Facio, Libro Violencia contra las mujeres y políticas públicas.

DERECHO LABORAL

- **PRINCIPIOS DEL DERECHO LABORAL.** Silvia Bejarano.
- **DERECHOS LABORALES DE LAS MUJERES.** Janina Fernández y Rodrigo Jiménez Sandoval
- **DISCRIMINACIONES INDIRECTAS EN EL DERECHO LABORAL.** Rodrigo Jiménez Sandoval
- **IGUALDAD SIN DISCRIMINACIÓN.** Joan Williams.
- **CONCEPTO DE DISCRIMINACIÓN DIRECTA Y SUS ELEMENTOS: MUJERES Y MERCADO DE TRABAJO.** Carmen Sáenz Lara.
- **ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ACOSO SEXUAL. EN EL EMPLEO.** Nischma Villarreal Chávez.
- **LEY CONTRA EL HOSTIGAMIENTO SEXUAL - COMENTARIOS A LA LEY Y UN ANÁLISIS JURÍDICO DESDE EL PRINCIPIO DE LA IGUALDAD JURÍDICA.** Alejandra Mora.
- **JURISPRUDENCIA CONSTITUCIONAL SOBRE EL DESPIDO DE LA TRABAJADORA EMBARAZADA.** Rolando Vega Robert.
- **DISCRIMINACIONES DIRECTAS EN EL DERECHO LABORAL.** Rodrigo Jiménez Sandoval.
- **DERECHOS LABORALES RELACIONADOS CON LA FAMILIA EN CENTROAMÉRICA.** Rodrigo Jiménez.
- **LA PROBLEMÁTICA DE GÉNERO EN EL TRABAJO INFANTIL.** Carlos Eduardo Figari.
- **ORIGEN DE LA LEGISLACIÓN PROTECTORA DEL TRABAJO FEMENINO.** Alda Facio.

DERECHO A LA NO VIOLENCIA

- **IGUALDAD SIN DISCRIMINACIÓN.** Joan Williams.
- **LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES. UN TEMA DE DESARROLLO Y DE DERECHOS HUMANOS.** Charlotte Brunch.
- **VIOLENCIA CONTRA LA MUJER: TRATAMIENTO JURÍDICO INTERNACIONAL.** Gladys Acosta.
- **REVICTIMIZACIÓN: LA OTRA CARA DE LA VIOLENCIA.** Ana Carcedo

Cabañas.

DERECHO PENAL

· **LA ANTROPOLOGÍA FEMINISTA Y LA CATEGORÍA “GÉNERO”.**

Marta Lamas.

· **LAS MUJERES EN EL DERECHO PENAL IMÁGENES DE NEGACIÓN Y COSIFICACIÓN. LA LEGÍTIMA DEFENSA UNA OPORTUNIDAD PARA VISUALIZARLAS EN SU CIUDADANÍA.** Katia Ballesterio

· **CULMINACIÓN DE LA VIOLENCIA DOMESTICA: MUJERES QUE ASESINAN A SUS PAREJAS - DEFENSAS PENALES POSIBLES.** Luz Rioseco Ortega.

· **MALTRATO HACIA LA MUJER EN LA PAREJA.** *Alda Facio Montejo*

· **MUJER, FAMILIA Y VIOLENCIA.** Capítulo IV del libro “*Maternidad, Feminidad y Muerte*” Carmen Caamaño Morúa, Ana Constanza Rangel.

· **MATERNIDAD, FEMINIDAD Y PODER.** Capítulo III del libro “*Maternidad, feminidad y muerte*” Carmen Caamaño Morúa Ana Constanza Rangel.

· **EL ABORTO Y EL CONTROL DE LOS CUERPOS DE LAS MUJERES.** Extracto del Artículo “Sexualidad y Reproducción” de Lorena Fries y Verónica Matus.

· **¿LA VIOLACIÓN O LA REGULACIÓN DEL ACCESO SEXUAL EXCLUSIVO DEL VARÓN?.** Extracto del Artículo “Sexualidad y Reproducción” de Lorena Fries y Verónica Matus.

LECTURA

CUANDO EL GÉNERO SUENA CAMBIOS TRAE

Guía de lectura 1

Lea el documento:

- Identifique las condiciones de desventaja que tiene las mujeres en el ámbito social donde se desarrollo el caso.
- Compare el principio de igualdad de la Constitución de la República en relación a la definición de la CEDAW.
- Dé ejemplos de no neutralidad en las ciencias jurídicas.

CUANDO EL GÉNERO SUENA, CAMBIOS TRAE: MARCO TEÓRICO GENERAL*

Alda Facio Montejo

Para facilitar la comprensión del marco teórico utilizado para el análisis de textos legales, se divide en 5 puntos estrechamente ligados entre sí.

Primer punto: Sobre la existencia probada de las condiciones desventajosas y posición inferior de la mujer con respecto al hombre en todas nuestras sociedades.

En esta metodología se parte de que las condiciones de vida que poseen las mujeres como la pobreza, el maltrato, el incesto, la violación y el hostigamiento sexual, la excesiva carga de trabajo, la imposibilidad de acceder a la toma de decisiones, la falta de acceso a las tecnologías modernas, etc., son una realidad probada y comprobada en innumerables estudios hechos por las Naciones Unidas, gobiernos, universidades y grupos de mujeres.

Segundo punto: Sobre la importancia de la definición que da la "CEDAW"¹ de lo que se debe entender por discriminación contra la mujer.

Esta metodología se basa en la definición de lo que se debe entender por "discriminación" establecida en el Art.1 de la "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer", que textualmente dice:

"A los efectos de la presente Convención, la expresión 'discriminación contra la mujer' denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera".

Esta definición es triplemente importante. En primer lugar porque, según ella, una ley será discriminatoria si tiene POR RESULTADO la discriminación de la mujer aunque esa misma ley no se haya promulgado con la intención o con el objeto de discriminarla. Es más, una ley podría

* Texto tomado y resumido del libro "Cuando el género suena, cambios trae. Metodología para el análisis de género del fenómeno legal", Alda Facio Montejo, ILANUD, 3a Edición, Son José, 1999.

1. Para un análisis más profundo sobre este punto, léase de Kate Young, "Reflexiones sobre como enfrentar las necesidades de las mujeres" en Una Nueva Lectura: Género en Desarrollo, Flora Tristán Ediciones, s/f. Estos documentos se pueden encontrar en cualquier centro de documentación de las "casas de la mujer" que ahora existen en casi todos los centros urbanos de nuestros países, en la Tribuna de la Mujer de las Naciones Unidas, en el Centro de Documentación de ISIS Internacional con sede en Santiago de Chile. "Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer".

ser discriminatoria aunque se haya promulgado con la intención de «proteger» a la mujer o de "elevarla" a la condición del hombre. Así, una ley que trate a hombres y mujeres exactamente igual, pero que tiene RESULTADOS que menoscaban o anulan el goce o ejercicio por lo mujer de sus derechos humanos, será una ley discriminatoria.

En segundo lugar, es importante porque esa definición que da la CEDAW de lo que se debe entender por "discriminación contra la mujer", al haber sido ratificada por un país, se convierte en lo que LEGALMENTE se debe entender por discriminación. Así, definiciones más restrictivas de lo que es la discriminación, como por ejemplo las que sostienen las personas en las esferas POLITICA, ECONOMICA, SOCIAL, CULTURAL Y CIVIL O EN CUALQUIER OTRA ESFERA. Así, según esta definición, a diferencia de lo que se suele argumentar, se considerarán discriminatorias las restricciones que sufren las mujeres en el campo cultural y doméstico y no sólo las discriminaciones que se dan en la llamada "esfera pública".

En tercer lugar, porque claramente establece que se considerará discriminatorio toda restricción basada en el sexo que menoscabe o anule el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, de los derechos humanos en las esferas POLITICA, ECONOMICA, SOCIAL, CULTURAL Y CIVIL O EN CUALQUIER OTRA ESFERA. Así, según esta definición, a diferencia de lo que se suele argumentar, se considerarán discriminatorias las restricciones que sufren las mujeres en el campo cultural y doméstico y no sólo las discriminaciones que se dan en la llamada "esfera pública".

Es decir, el mandato legal de trato igualitario ante la ley se ha interpretado como el tratar a iguales como iguales y a diferentes como desiguales. Así, en lo relacionado con los derechos civiles, políticos, etc., las mujeres reciben el mismo trato diseñado para los hombres /varones. En lo relacionado con derechos económicos, de trabajo, familia, etc., las mujeres reciben un trato desigual por ser biológicamente diferentes del modelo de ser humano que es el hombre/varón. Ambos tratos se consideran justificados por ese principio de tratar a iguales como iguales y a diferentes como desiguales.

Pero resulta que el sexo, que es lo que distingue o las mujeres de los hombres y a los hombres de las mujeres, es precisamente eso, una distinción, porque los sexos se definen como tales precisamente por su diferencia mutua y no por la diferencia de la mujer con respecto al hombre.

En síntesis, lo que la definición de la CEDAW nos da es una concepción nueva de la igualdad entre los sexos, que se fundamenta en que mujeres y hombres somos igualmente diferentes. La definición no dice que se debe tratar a la mujer igual que al hombre para eliminar la discriminación. Todo lo contrario, dice que es discriminatorio TODO trato que tenga por RESULTADO la desigualdad, lo que quiere decir que si a una mujer se le da un trato idéntico al del hombre y ese trato la deja en una posición inferior, ese trato en sí es discriminatorio aunque su objetivo haya sido la igualdad.

Vemos así, que esta definición de la discriminación hace evidente que la aspiración debe ser la igualdad de los sexos en el goce de los derechos humanos que cada cual necesite, no el que a cada sexo se le dé un tratamiento exactamente igual. Esto presupone que los hombres y las mujeres pueden tener y de hecho así es, distintas necesidades, pero no presupone que debido a esas diferencias, las masculinas deban ser identificadas como las necesidades de los seres humanos y las de las mujeres como las necesidades específicas de las mujeres. Es decir, que los hombres son tan diferentes y tan semejantes a las mujeres, como las mujeres son diferentes y semejantes que ellos. Ninguno de los sexos debería ser el parámetro o paradigma de lo humano porque ambos, mujeres y hombres, son igualmente humanos.

Sin embargo, este nuevo concepto de igualdad también presupone que no se obvie el hecho de que por siglos, las necesidades e intereses de los hombres han sido las únicas escuchadas y por ende, satisfechas en mayor medida que las de las mujeres, por lo que para lograr la igualdad y eliminar la discriminación que existe contra la mujer, se requieren medidas correctivas de toda índole, incluidas las legislativas.

Tercer punto: Sobre la importancia del lenguaje. Para la comprensión de esta metodología es importante que se tenga claro sobre algunos conceptos que son básicos. Por ello, se ha optado por incluir algunas definiciones que han sido elaboradas o transcritas en relación a conceptos que se manejan dentro del movimiento feminista, en el afán de que haya la menor cantidad de malentendidos al ejercer el poder de la palabra. Es así que este punto va especialmente dirigido a aquellas personas que se inician en el apasionante camino de la creación de un mundo nuevo, más bello y armonioso, que da la inmersión en la filosofía feminista. Para aquellas que ya están muy familiarizadas con estos conceptos, se sugiere que pasen al próximo punto.

El poder de definir es el poder de conformar la cultura, es el poder de establecer lo que es y lo que no es, es el poder de escoger los valores que guiarán a una determinada sociedad. En los últimos siglos, las mujeres no han ejercido esta forma de poder. Prueba de ello son las "reales" o no, academias de la lengua, que hasta hace muy poco tiempo han estado integradas exclusivamente por varones; un ejemplo, es nuestro propio lenguaje que determina que la voz hombre sirve para denominar tanto al varón de la especie como a la especie toda y, además sea la definición que da el diccionario ideológico de la lengua española "JULIO CASARES" de la Real Academia Española, del término PATRIARCADO como "el gobierno o autoridad del patriarca" punto, dejando en un silencio invisible a las personas sobre las cuales se ejerce ese gobierno o autoridad y distorsionando la realidad, al formularla de manera que da la impresión de que fue una forma de gobierno en un pasado lejano. Esa definición no hace referencia al hecho de que aunque ya no se llamen patriarcas, todavía hoy en día los hombres siguen ejerciendo ese gobierno sobre las mujeres, las niñas y los niños, los ancianos y las ancianas.

Se evidencia así que esa definición además de distorsionadora de la realidad actual, es parcial -toma en cuenta sólo a quienes ejercen el gobierno o autoridad- porque además de que invisibiliza a las personas sobre las cuales se ejerce esa autoridad, no explica que es un sistema tan imponente, omnipresente y está tan arraigado en nuestra forma de percibir el mundo, que pasa inadvertido. Para la mayoría de las personas es un sistema "natural" que se basa en factores biológicos y, por ende, inmutables e incuestionables. Desafortunadamente, este tipo de definiciones que parten desde la perspectiva masculina únicamente, abundan en nuestros diccionarios.

Se aceptan precisamente porque en este tipo de sociedad, los hombres y las mujeres están acostumbrados(as) a la no existencia de las mujeres. Si el lenguaje es una de las principales formas de comunicación, porque por medio de él se transmiten de generación en generación los hábitos culturales, no es de extrañar que las mujeres estén desaparecidas de todo el quehacer humano, ya que el mismo lenguaje que se utiliza para comunicar esos hábitos culturales, se encarga de ocultarlas tras el género masculino.

Además, el lenguaje no sólo comunica sino que conforma esos hábitos. Como sólo los hombres/varones han tenido el poder de definir las cosas, todo lo que está definido lo está desde su perspectiva únicamente. Si sólo los hombres han tenido el poder de definir, sólo ellos han conformado la cultura y por ende, esta cultura es masculina. En otras palabras, las mujeres como seres humanos plenos, no existen en esa cultura. No pueden estar contentas con incorporarlas a esta cultura ya definida por y para el hombre, porque en ella nunca podrán existir plenamente ni como mujeres ni como "seres humanos neutrales en términos de género" cosa que pretenden ingenuamente algunas mujeres.

Es indispensable poder nombrar aquello que las oprime para que sus conciencias empiecen a aprehender el fenómeno y, también, para que puedan comunicarlo de unas a otras y de generación en generación. Si sólo los hombres han ejercido el poder de definir y sólo ellos han conformado esta sociedad, no es descabellado afirmar que sólo ellos han decidido qué valores son los que deben guiar a todos y a todas. De hecho, no es difícil comprobar que esta cultura tiene un desequilibrado énfasis en lo masculino que perjudica tanto a mujeres como a hombres, pero más a las mujeres.

Se considera que una de las múltiples formas pacíficas de que las mujeres vayan adquiriendo poder es regalándose el don de la palabra; permitiéndose nombrar lo que piensan y sienten; dándose la oportunidad de definir desde sus perspectivas lo que ya ha sido definido desde la perspectiva masculina; perdiéndole el miedo a ciertas palabras que se utilizan para mantenerlas sumisas tales como feminista, lesbiana, solterona, etc., y lanzándolas de lleno a conformar una nueva ética, un nuevo concepto de lo humano que incluya también a lo femenino. En fin, creándose una nueva sociedad.

Para iniciarse en esta nueva aventura de conformar una cultura más equilibrada, es necesario avocarse a desarrollar una definición de patriarcado más ajustada a la realidad. Es importante que se entienda qué es y cómo es esta sociedad que se quiere cambiar. Para empezar, tiene que desarrollar una definición que incluya también la realidad de las personas sobre quienes se ejerce ese "gobierno o autoridad". Los adjetivos patriarcalmente aceptados que se le pueden agregar al término sociedad, tales como capitalista, desarrollada, tecnológica, subdesarrollada, socialista, comunista, de clases, etc., no son suficientes para describir un modelo de dominación que mantiene subordinadas a las mujeres por el sólo hecho de ser mujeres y que se sustenta en el control por parte de los hombres de los aspectos más importantes de la cultura, la ideología, la economía, el Derecho en su sentido más amplio, etc.

Como ninguno de estos tipos de sociedad ayuda a explicar la división sexual del trabajo y la apropiación de los hijos por parte de los padres/varones formalizada a través de la patria potestad, el sometimiento de las mujeres y su reducción a madres, como tampoco describe la lógica patriarcal, tan racional y aparentemente sin contradicciones, que le da algunos derechos a todas las mujeres y cierto poder a otras, al tiempo que cada vez aumenta el discurso de la igualdad, acorde con el planteamiento que se viene haciendo se tiene que desarrollar una definición de PATRIARCADO. Pero antes es necesario definir qué es el sexismo.

El sexismo es la creencia, fundamentada en una serie de mitos y mistificaciones, en la superioridad del sexo masculino, creencia que resulta en una serie de privilegios para ese sexo que se considera superior. Estos privilegios descansan en mantener al sexo femenino al servicio del sexo masculino, situación que se logra haciendo creer al sexo subordinado que esa es su función "natural" y única. El sexismo abarca todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas, de modo que es imposible hacer una relación no exhaustiva sino ni tan siquiera aproximada de sus formas de expresión y puntos de incidencia. En palabras del sociólogo Martín Sagera: "Ni el esclavo ni la mujer hubieran podido ser mantenidos, siquiera sea por la fuerza, en el estado abyecto en que fueron sumidos si no hubieran sido convencidos poco a poco de su inferioridad. Y esta falta de conciencia de clase hizo que fueran ellos mismos los peores enemigos de su propia regeneración".

El androcentrismo es una de las formas más generalizadas de sexismo que será analizada más ampliamente en el paso 2 de esta propuesta metodológica. Por ahora digamos que consiste en ver el mundo desde lo masculino tomando al varón de la especie como parámetro o modelo de lo humano. A veces esta forma de sexismo degenera en misoginia, que como su raíz griega lo indica, es el odio o desprecio a lo femenino, o en ginopia: la imposibilidad de ver lo femenino o imposibilidad de aceptar la existencia autónoma de personas del sexo femenino. Estas dos formas extremas de sexismo son mucho más comunes de lo que a primera vista se desprende, porque las mujeres están tan acostumbradas a que se desprecien o invisibilicen, que no se dan cuenta de las muy variadas formas en que se les niega la pertenencia al género humano o peor aún, de cómo se les niega la existencia misma.

Es muy importante que se entienda que las mujeres comparten el machismo cuando no están conscientes de las estructuras de género y por ende interiorizan los valores sexistas de la sociedad. También es muy frecuente que las mujeres sean sexistas porque conscientemente creen que la discriminación contra la mujer es un mal menor. Pero por más machista o sexista que sea una mujer, nunca se beneficia tanto de esa práctica como el hombre/varón, de manera que jamás una señora, jueza, o abogada puede ser "más machista que cualquier hombre". Cuando se afirma esto, probablemente sea la misma mujer la que está cayendo en actitudes machistas al juzgarla más severamente que a un hombre machista o al no comprender que en una sociedad patriarcal, una mujer a veces cree no tener - o efectivamente no tiene - más remedio que comportarse en forma machista.

Patriarcado es un término que se utiliza de distintas maneras, para definir la ideología y estructuras institucionales que mantienen la opresión de las mujeres. Es un sistema que se origina en la familia dominada por el padre, estructura reproducida en todo el orden social y mantenida por el conjunto de instituciones de la sociedad política y civil, orientados hacia la promoción del consenso en torno a un orden social, económico, cultural, religioso y político, que determinan que el grupo, casta o clase compuesto por mujeres, siempre está subordinado al grupo, casta o clase compuesto por hombres, aunque pueda ser que una o varias mujeres tengan poder, hasta mucho poder como las reinas y primeras ministras, o que todas las mujeres ejerzan cierto tipo de poder como lo es el poder que ejercen las madres sobre los y las hijas.

Las instituciones por medio de las cuales el patriarcado se mantiene en sus distintas manifestaciones históricas, son múltiples y muy variadas pero tienen en común el hecho de que contribuyen al mantenimiento de las estructuras de género que oprimen a todas las mujeres. Entre estas instituciones están: la familia patriarcal, la maternidad forzada, la educación androcéntrica, la heterosexualidad obligatoria, las religiones misóginas, la historia robada, el trabajo sexuado, el derecho monosexista, la ciencia ginopía, etc.

Vemos así que el género no es sinónimo de sexo aunque muchas personas utilicen ambas palabras indistintamente. Menos aún es el género sinónimo de "mujer". Es imprescindible que se entienda que, los hombres también responden a un género de manera que, cuando se dice que hay que incorporar al género en una determinada actividad o estudio no se está hablando de incorporar a la mujer, aunque el resultado de incorporar la visión de género sea visibilizar a la mujer al hacer visibles las relaciones de poder entre los sexos. Incorporar la visión o perspectiva de género en las actividades humanas y los análisis que se hagan de las mismas no es tan sencillo como "agregar" a las mujeres. Es mucho más complejo que eso y por ello se va a discutir en el siguiente punto. Por ahora, se presentan otras definiciones.

En cuanto al feminismo, dada la forma en que el patriarcado se mantiene y ejerce el poder, no es de extrañar que los diccionarios patriarcales lo definan como una doctrina social que concede a la mujer igual capacidad

y los mismos derechos que a los hombres, pues de esta manera desvirtúan lo que realmente es.

El feminismo lucha precisamente contra esa forma androcéntrica de ver el mundo, que considera que el hombre es el modelo de ser humano y que por ende, la suprema mejora de la mujer es elevarla a la categoría de hombre (que desde el punto de vista patriarcal sinónimo de elevarla a la categoría de ser humano).

El feminismo sostiene que las mujeres de todas las clases, razas, etnias, edades, discapacidades, creencias, opciones sexuales, etc., son discriminadas, subordinadas y oprimidas en razón de su sexo; que tienen experiencias, vivencias y necesidades que no son tomadas en cuenta ni satisfechas y que para eliminar esa discriminación y subordinación y para satisfacer sus necesidades, se requieren cambios profundos en la distribución del poder político, económico y social entre los sexos.

El feminismo es además un movimiento social y político y también una teoría que parte de la toma de conciencia de las mujeres COMO colectivo humano oprimido, explotado y dominado por el colectivo de hombres en el patriarcado bajo sus distintas fases históricas, conciencia que las lleva a luchar por la liberación de su sexo a través de las transformaciones de la sociedad que se requieran. De esta manera, el feminismo no se circunscribe a luchar por los "derechos de las mujeres", sino a cuestionar profundamente y desde una perspectiva nueva, todas las estructuras de poder, incluyendo (pero no reducidas a ésta), las de género.

Y, aunque hay varias corrientes dentro del feminismo, se puede afirmar que existen ciertas creencias o principios dentro de esta teoría/práctica/conciencia que trascienden las diferencias, entre las cuales se puede incluir sin miedo a que alguna feminista lo contradiga, las siguientes:

1) Que todas las personas valen como seres humanos IGUALMENTE plenos, y por ende, somos IGUALMENTE diferentes e IGUALMENTE semejantes entre ellos/as;

2) Que todas las formas de discriminación y opresión son IGUALMENTE oprobiosas, descansan las unas en las otras y se nutren mutuamente;

3) Que la armonía y la felicidad son más importantes que la producción, el poder y la propiedad.

4) Que lo personal es político.

Estas cuatro creencias o principios son muy importantes para entender el sexismo.

En relación al primero, si realmente se entiende que las mujeres y los hombres son IGUALMENTE diferentes no se va a pensar que el fenómeno del embarazo, el parto, la menstruación, el climaterio, etc., son

fenómenos que hacen que la mujer se comporte diversamente del hombre/modelo de lo humano y que por ende el problema es de la mujer por ser diferente al modelo, sino que se va a entender que el problema es de una sociedad que no parte de que a veces, las mujeres y los hombres tienen necesidades distintas y que estas necesidades son igualmente válidas. Así por ejemplo, se puede entender que el problema no es de que la trabajadora fuera del hogar quede embarazada, sino que el problema reside en que el trabajo remunerado está pensado desde y estructurado para personas que no quedan embarazadas.

En cuanto al segundo principio, si realmente se entiende que todas las formas de opresión y discriminación son IGUALMENTE denigrantes y deshumanizantes, se va a entender que no basta con eliminar la opresión de clase, por ejemplo, para lograr una sociedad justa. Esto es más difícil de entender de lo que pareciera, pues debido al poco valor que estas sociedades patriarcales le dan a las mujeres, la opresión de ésta no es considerada tan nefasta como otras. Tan es así que ningún país del mundo ha sido denunciado por prácticas inhumanas contra las mujeres, como lo es por ejemplo, la clitoridectomía, mientras que sí se han denunciado prácticas inhumanas contra razas o etnias, grupos religiosos, credos políticos, etc.

Con respecto al tercer principio, las teorías feministas parten de que la armonía y la felicidad son más importantes que la producción, el poder y la propiedad porque consideran que las personas son parte de una red humana de la cual todas dependen, lo que le pase a una o afecta a la otra. De esta manera así como la oprimida es deshumanizada, el opresor también pierde su pertenencia a la humanidad en el tanto y en el cuanto oprima a otra vida. Por otro lado, si se sabe que las mujeres son dueñas de sólo el 1 % de la propiedad inmobiliaria del mundo, no es de extrañar que para el feminismo la propiedad no sea un valor prioritario y se la entienda como generadora de desigualdad, que a su vez genera resentimiento y protestas, que, asimismo, justifican un mayor control por quienes detentan el poder que descansa en la propiedad. Además, a las feministas les parece absurdo que se sacrifique tanta armonía, felicidad, gozo y tranquilidad del alma en nombre de la producción y la eficiencia para que, al final de cuentas, no se tenga ni felicidad ni eficiencia. Tal vez si no se sacrificara la felicidad, los seres humanos serían más productivos y eficientes.

Siempre en relación a este tercer principio, el feminismo se opone al poder SOBRE las personas y propone en su lugar, al poder de las personas sin intermediarias. Esto último pareciera no ser una propuesta exclusivamente feminista, ya que muchas teorías o doctrinas abogan por el poder para el pueblo. Lo nuevo en esto es que para las feministas, ese "poder para el pueblo" incluye un análisis del "poder" y del "pueblo" que no se limita a incluir a las mujeres dentro del concepto de "pueblo" sino que, más importante aún, reconceptualiza desde una perspectiva de género el significado mismo de "pueblo", analizando las relaciones de poder que se dan allí y en todas las instituciones del patriarcado y de éstas entre sí, para entender cómo es que se establecen y mantienen las jerarquías y estructuras de poder y cómo éstas también generan resentimientos y

protestas, que a su vez se utilizan de nuevo para justificar un mayor control.

El cuarto principio es precisamente lo que amplía el análisis sobre el poder y el control social, porque significa que los valores democráticos o democratizantes deben vivirse tanto en la llamada esfera "pública" como en la privada. "De esta manera el feminismo critica la tendencia a ofrecer una serie de valores que deben guiar las interacciones en lo personal o lo privado, y otra serie de valores que deben guiar las interacciones en el mundo público de la política y el poder. La empatía, la compasión, y los valores orientados hacia la persona son los que deben ser valorados y afirmados no sólo en la familia y el hogar sino también en el diseño de políticas, en la diplomacia y en la forma en que se practica lo política". Es más, el feminismo cuestiona esa división entre lo privado y lo público y agrega que además, lo político también es personal.

Que lo personal es político también se refiere a que la discriminación, opresión y violencia que sufren las mujeres, no son un problema individual que concierne únicamente a las personas involucradas. Quiere decir que todo lo que me pasa a mí y a la otra y a la otra, aunque nos pase en la intimidad, responde a un sistema y a unas estructuras de poder y, por lo tanto, son fenómenos políticos y no naturales por los cuales hay que darles respuestas políticas y no sólo individuales. Así, si yo me someto a la violencia y no la denuncio ni la critico, estoy comportándome no sólo como lo espera y desea lo política patriarcal, sino que esa es la respuesta para la cual todo el aparato estatal está estructurado. Si yo no me someto, denuncio y me organizo contra esa violencia, estoy poniendo de manifiesto que el aparato estatal, al no poder darme respuesta, no es capaz de defender mis derechos humanos, ni los de cada individuo que se encuentre en mi posición.

Esto obligará al Estado a buscar otras respuestas y a estructurarse de otro modo o de lo contrario perderá credibilidad. Esto es político.

Pero más importante aún, es que esta creencia de que lo personal es político, obliga a integrar el discurso con la práctica y la práctica con el discurso. Esto quiere decir que se hace teoría de la práctica misma y se practica esa teoría. Por supuesto que esto no es 100% verdad, ya que es imposible vivir cabalmente todos estos bellísimos valores cuando la mujer ha sido socializada y ha interiorizado los valores contrarios del patriarcado. Sin embargo, no se puede negar que la mayoría de las feministas han estructurado organizaciones mucho menos jerarquizadas, endonde al menos se trata de no discriminar ni excluir a ninguna persona y están tratando de construir (aunque no siempre lo logran) relaciones personales más democráticas con sus parejas, hijos/as, amigas/os, personas que trabajan para y con ellas, etc.

Para concluir con esta explicación sobre el feminismo podemos decir que es un conjunto de valores, creencias y experiencias que conforman una manera de ver el mundo o cosmología, que se contrapone a la forma androcéntrica en que se mira el mundo dentro de los distintos modelos de patriarcado y que esta forma de ver el mundo parte además

de estos otros dos principios: 1) que el género es una categoría social como lo es la raza, la clase, etc., que atraviesa y es atravesada por todas los otros categorías sociales y que como categoría social tiene su base material en un fenómeno natural que es el sexo, cuya desaparición no depende de la desaparición de las diferencias sexuales así como la desaparición del racismo no depende de la eliminación de las distintas etnias; 2) que la perspectiva de género desde las mujeres, permite aproximarse a la realidad para los efectos de esta metodología, o sea, permite ver al fenómeno legal de una forma más objetiva, porque parte de la experiencia de la subordinación, visión que va desde la marginalidad hacia el centro y que, por lo tanto, incluye la realidad de los opresores vista desde otra óptica, mientras que la perspectiva tradicional patriarcal-aún aquella que parte desde la marginalidad- simplemente no ve la realidad de las mujeres y al no hacerlo, lógicamente no incluye el análisis de las relaciones de poder entre los sexos, lo cual deja por fuera un importante componente de las estructuras de poder.

Estos dos principios adicionales en que descansa el feminismo demuestran que no se trata de agregar el componente mujer a los análisis androcéntricos, sean estos tradicionales, liberales o marxistas, sino de incluir la categoría género en TODOS los análisis aunque el objeto de estudio sean sólo hombres, menores, ancianos, la política internacional, los derechos humanos, etc. Esto nos lleva al siguiente punto.

Cuarto punto: Sobre la importancia y significado de trabajar con una perspectiva de género. En un principio, en Centroamérica existió alguna resistencia a utilizar el concepto "género". Esto se debe en parte a la confusión que plantea el término en español, debido a que en este idioma el término se usa no sólo para clasificar el tipo o especie a la que pertenecen seres y cosas, sino también para designar la manera, modo o la forma de ser de algo. "Así se tiene 'género humano' y 'género animal', 'género femenino' y 'género masculino', y también 'género literario' o 'género musical' y hablamos de 'género de vida' o de 'género de conversación'. Ahora bien, quienes introducen la nueva acepción de género en las ciencias sociales y, posteriormente, en los estudios sobre las mujeres, son angloparlantes para quienes 'género' tiene un sentido más preciso. En inglés su acepción generalizada es la de género sexual. Con "gender" se denominan las dos formas, femenina y masculina, en que biológicamente se configuran las personas, la mayoría de los animales y muchas plantas".²

Otra confusión que se crea con el término "género" se da cuando se usa "genérico" para hacer referencia a algo que es "perteneciente al género o de género", porque resulta que "genérico" también quiere decir "común a muchas especies, que no tiene marca de fábrica, neutro". Es en esta segunda acepción que se usa siempre en el derecho, cuando se dice que una ley es genérica. Una "ley genérica" es aquella que no tiene preferencia ni va dirigido a ningún grupo en especial, sino que va dirigida a todos y todas en forma neutral. Pero resulta que algunas feministas usan el término "genérico" para hacer referencia a una situación que no es contraria pero sí diferente, por ejemplo, "hacer un análisis genérico", la

2. 8va. Decisión adoptada por el VIII Congreso sobre la Violencia en el Hogar.

"jerarquía genérica", la "situación genérica" de los sexos, etc., cuando están haciendo referencia a análisis con perspectiva de género, a la jerarquización por género, o a la situación que se relaciona con el género de los sexos.

Para evitar estas confusiones y debido a que en el derecho, como se mencionó antes, se usa genérico en el sentido de neutro, imparcial, sin marca, en este documento se utiliza el término genérico en ese sentido y se usa género-sensitivo, perspectiva de género, o simplemente de género, cuando se quiere hacer referencia a aspectos, situaciones o hechos relacionados con el concepto de género en el sentido que lo usan las feministas.

En realidad, el género en el sentido de "gender" o género sexual, hace referencia a la dicotomía sexual que es impuesta socialmente a través de roles y estereotipos, que hacen aparecer a los sexos como diametralmente opuestos. Es así que a partir de una exagerada importancia que se da a las diferencias biológicas reales, se construyen roles para cada sexo. Peor aún, las características con que se define a uno y otro sexo gozan de distinto valor y legitiman la subordinación del sexo femenino, subordinación que no es dada por la naturaleza. Es decir, mientras que el concepto de "sexo" podría afirmarse que es fisiológico, el de género es una construcción social. Esta distinción es muy importante ya que permite entender que no hay nada de natural en los roles y características sexuales y que por lo tanto pueden ser transformados.

"La estructuración del género llegó a convertirse en un hecho social de tanta fuerza que hasta se piensa que es "natural". Por es resulta importante darse cuenta de que, si bien las diferencias sexuales son una base sobre la que se asienta una determinada división sexual del trabajo y, por lo tanto, cierta distribución de papeles sociales, esta distribución no es "natural". Ciertas capacidades y habilidades son construidas y promovidas socioculturalmente. Esto es evidente en el caso de las mujeres y la maternidad. Como las mujeres han sido quienes tradicionalmente han gestado, han parido y, son las que se han ocupado de la crianza de los niños básicamente por la posibilidad de amamantarlos, lo cual ha supuesto menor movilidad y la necesidad de permanecer en la casa, entonces la asociación de la maternidad con las tareas domésticas aparece como "natural". No se trata de negar dicha asociación, ni las poderosas razones que la hicieron inevitable en un momento histórico, pero de ahí a considerar el trabajo doméstico como el trabajo "natural" de las mujeres, hay mucho trecho. No por tener la capacidad de tener hijos las mujeres nacen sabiendo planchar y coser.

Plantear el problema del sexismo y del poder patriarcal en términos de género, permite entender que el problema de las mujeres en la sociedad no es un problema de biología, sino un problema social y que el feminismo, aunque parte de las mujeres, no es una lucha de y para ellas, sino de toda la sociedad".³

3. Kay Harris, "Moving Into The New Millenium", en Pepinsky y Quinney (Comps.), *Criminology As Peacemaking*, USA, Indiana University Press, 1991, p. 88.

Aunque últimamente muchas personas hablan de trabajar con perspectiva de género y hasta existe un mandato de las Naciones Unidas para que todas sus agencias incorporen esta visión en sus respectivos quehaceres, no es un término que se comprenda fácilmente, ni que sea aceptado sin resistencia, debido precisamente a que se está habituada/o a la visión androcéntrica que dificulta ver más allá de ella. Es decir, como se está formado y formada creyendo que la visión de mundo androcéntrica es la única visión, esto de ver el mundo desde otra perspectiva no es tarea fácil.

Sin embargo, el que sea difícil no lo hace imposible y una vez que realmente se logra mirar a través del prisma del género, nunca más se quiere ver el monótono mundo del monosexismo.

Es necesario comprender que la idea de incluir la perspectiva de género en todo el quehacer humano, parte del convencimiento de que la posición absolutamente subordinada que ocupa la mujer en cada sector social con respecto a los hombres /varones de ese mismo sector social, relativamente subordinada a todos los hombres / varones, no se debe a que "por naturaleza" es inferior, ni se debe a que ha tenido menos oportunidades o menos educación -aunque esas carencias contribuyen a su subordinación-, sino a que la sociedad está basada en una estructura de género que mantiene a las mujeres de cualquier sector o clase, subordinadas a los hombres/varones de su mismo sector o clase y relativamente, con menos poder que todos los hombres/varones.

Así, hacer un análisis de un texto o contexto desde la perspectiva de género significa primero que nada, tener conciencia de que las mujeres POR SU SEXO, ocupan un lugar subordinado en nuestra sociedad y que el hombre/varón POR SU SEXO, ocupa un lugar privilegiado. Esa pertenencia a un grupo subordinado o a uno privilegiado, es socialmente importante y debe en todo momento tomarse en cuenta. Es decir, que la pertenencia a un sexo es una categoría social que debe formar parte de cualquier análisis de lo social porque, aunque (grosso modo) es la naturaleza la que dictamina a qué sexo se pertenece, es la sociedad (siempre y en todo momento) la que dictamina qué características y cuánto poder deben y pueden tener uno y otro sexo.

Aquí se agrega que tener conciencia de que las mujeres y los hombres, POR SU SEXO, ocupan lugares de menor o mayor poder, no es más ni menos que tener una conciencia feminista⁴.

Con la conciencia de que el sexo es una categoría socialmente relevante, hablamos de que hacer un análisis de género es hacer un análisis que toma la variable sexo como central, explicitando en todo momento desde cuál sexo se hace dicho análisis y cuáles son los efectos

4. Tomado de la reproducción de un extracto de la "Entrevista a Martha Lamas" por Víctor Jocabo, originalmente publicada en la Revista de la Dirección de Difusión Cultural, Casa del Tiempo, mayo-junio 1987, UAM, México. Aunque muchas mujeres latinoamericanas tienen esa conciencia y niegan ser feministas por el sentido peyorativo que le han dado los medios de comunicación al término.

o circunstancias en uno y otro y las relaciones entre ellos.

En el presente caso interesa hacer un análisis de género desde la experiencia de las mujeres. Esto significa hacer un análisis desde la perspectiva de un ser subordinado, o sea, desde la perspectiva de un ser que ocupa un lugar de menor poder y de menor privilegio que un hombre/varón de su misma clase, raza, etnia, opción sexual, edad, capacidad, creencia, etc., y también, en muchos aspectos, de menor poder que todos los hombres /varones de todas las clases, razas, etnias, etc., sin dejar de lado el análisis de la situación del sexo dominante y las relaciones entre ambos sexos. Parafraseando a Natalie Davies, nuestro propósito es descubrir el alcance de los roles sexuales y del simbolismo sexual en los distintos componentes del fenómeno jurídico, para encontrar qué significado tienen y cómo funcionan para mantener el orden social o para promover su cambio.⁵

Cuando se hace un análisis de género desde la perspectiva de las mujeres, se hace un análisis más completo que cuando se parte de la perspectiva de los hombres/varones. Para comenzar, partir de lo que en el entendimiento convencional se considera "el otro", necesariamente implica reconocer quién es el parámetro para ese entendimiento convencional. Por eso, cuando se hace un análisis de género desde la perspectiva de la mujer (análisis feminista), se está haciendo un análisis con la conciencia de que esa perspectiva es la perspectiva del ser subordinado por excelencia. Y cuando se hace un análisis desde un ser subordinado, no se puede menos que tomar en cuenta la posición y perspectiva del ser dominante, del ser "parámetro" del cual el ser subordinado es "el otro".

Por ello se afirma que el análisis de género desde la perspectiva de las mujeres es más objetivo que el análisis tradicional y no es igual a hacer un análisis de la mujer (aunque muchas personas hacen análisis de la mujer y lo presentan como un análisis de género porque confunden mujer con género). Hacer un análisis desde la perspectiva de las mujeres como seres subordinados (es decir desde la perspectiva de género desde las mujeres), implica necesariamente hacer un análisis de esa subordinación y de quiénes se benefician de la misma, por lo que no se puede excluir al sexo dominante: es él quien se beneficia de su subordinación, es él quien se ha proclamado como "parámetro" de lo humano. Si esta situación no se incluye, si no se incluye el análisis del poder entre los sexos, no se puede entender la realidad de la subordinación de la mujer ni se puede decir que se ha hecho un análisis de género porque éste llevo implícito el análisis del poder. Hablar de la mujer sin tomar en cuenta las estructuras de género no explica su ubicación dentro del sistema sexo/género, por lo que no se puede entender la realidad.

5. Natalie Zemon Davis, "Women's History in Transition: The European Case", en *Feminist Studies*, 3, Invierno de 1975-76, p. 90. Aquí es importante aclarar que la perspectiva de los dominantes no es patrimonio sólo de los dominantes, muchas personas subordinadas, marginalizadas y oprimidas ven su mundo desde la perspectiva dominante porque es la única que conocen conscientemente. La perspectiva tradicional ni siquiera tiene nombre ya que no es consciente de que tiene una perspectiva.

Aún más, el análisis de género al cuestionar lo masculino como parámetro de lo humano, simultáneamente cuestiona la dicotomía entre el ser "parámetro" y el ser "el otro" y por eso no deja de lado el que las mujeres pertenecen a clases, razas, etnias, preferencias sexuales, etc. distintas porque, así como no hay un hombre parámetro, tampoco hay una mujer "parámetro" y una mujer "la otra". Por eso se afirma que cuando se hace un análisis de género se tiene claro que las variables raza, clase, edad, etc., lo atraviesan y modifican. Hacer un análisis de género no es hacer un análisis tomando en cuenta la categoría social "sexo", para luego agregarle un análisis de clase, raza, etc. Implica mucho más. Implica romper con las dicotomías de nuestra manera de pensar el mundo en blanco o negro, racional o afectivo, bueno o malo, yo y "lo otro", etc. Implica un análisis más rico y siempre posible de ser enriquecido con otras perspectivas.

Quinto punto: Sobre la importancia de concientizarse acerca del androcentrismo en el fenómeno jurídico.

No hay nada mejor que leer la opinión de un androcentrista, en este caso la de un jurista, para concientizarse del androcentrismo en el Derecho:

"La mujer tiene la certeza de cuál es su hijo, el padre no la tiene nunca. Y el patriarcado nace de la declaración masculina según la cual dicho estado de cosas debe terminar: si nosotros dejamos subsistir tal estado de cosas, la mujer estará eternamente en posición de superioridad, por consiguiente, se le prohíbe y a esta prohibición se le llama DERECHO"⁶.

En este punto, se parte de la definición ampliada del fenómeno jurídico que se hace en el bloque "B" de este marco teórico. Por ello es indispensable decir brevemente que el fenómeno jurídico no se reduce a las leyes formalmente generadas (componente formal-sustantivo), sino que se compone también de las leyes que se forman a través de la administración e interpretación de esas leyes formalmente generadas (componente estructural) y también de las leyes que se forman a través de las costumbres, tradiciones, políticas, así como del conocimiento y uso que le dé la gente a las leyes formalmente promulgadas o formalmente interpretadas (componente político-cultural).

El androcentrismo que permea todas nuestras instituciones, ha redundado en que todas las disposiciones legales tengan como parámetro, modelo o prototipo al macho de la especie humana, de la misma manera en que el estudio de la anatomía toma como modelo al cuerpo masculino y de la misma manera en que el concepto de ser humano se reduce al concepto de hombre. Es por esta razón que las leyes, aunque no lo digan explícitamente, en su inmensa mayoría parten de los hombres y son para los hombres o responden a su idea de lo que son y necesitan las mujeres.

6. Cinthia Enloe, *Bananas, Beaches and Bases, Making Feminist Sense Of International Politics*, Los Angeles, University of California Press, 1990, pp. 5-6.

En un patriarcado androcéntrico no es de extrañar que el legislador, el jurista y el juez tengan en mente al hombre/varón cuando elaboran, promulgan, utilizan y aplican las leyes o cuando elaboran las teorías, doctrinas y principios que sirven de fundamento a su interpretación y aplicación. Por ello, no se debe caer en el error de creer que existen leyes neutrales, que se dirigen igualmente a hombres como a mujeres y que tienen iguales efectos en hombres y mujeres.

Si bien es cierto que las mujeres conocen al menos sus derechos, y que aún conociéndolos no tienen el mismo acceso a la administración de justicia, también lo es que las leyes en sí son androcéntricas y por ende nunca han reflejado las necesidades, potencialidades, ni características de las mujeres. Los problemas legales que tienen las mujeres no se debe solamente, a que los funcionarios judiciales y policías las discriminan a la hora de aplicar las leyes genéricas (en el sentido de neutrales en términos de género). Se debe también a las leyes que no existen, a todas las instituciones que no se han creado y a la falta de una doctrina jurídica desde las experiencias de las mujeres. Pero sobretodo se debe a que esas leyes genéricas, al igual que todo lo genérico en una sociedad patriarcal, en realidad si tiene género y ese género es el masculino.

Además, si reconocemos que una ley que se pretende neutral pero que tiene efectos discriminatorios es una ley discriminatoria en sí, como bien lo define la "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer", se puede afirmar que para sostener que una ley es discriminatoria no es necesario que la discriminación esté en la letra de la ley. Es discriminatoria si tiene efectos discriminatorios. Es más, una ley que privilegie a un grupo marginado históricamente jamás puede considerarse discriminatoria, porque sus efectos en la sociedad no serían discriminatorios. Para decidir si una ley es discriminatoria, hay que analizar sus efectos, no sólo su redacción.

Que el Derecho no es neutral en términos de género es fácilmente comprobable, lo difícil es que esto se comprenda real y profundamente. Considero que debido a nuestra forma androcéntrica de concebir el mundo, hay que hacer un esfuerzo grande para detectar el sexismo en las leyes que aparentemente son neutrales. Además da miedo y pereza tener que cuestionarlo todo, absolutamente todo lo culturalmente creado y como si fuera poco, tener que cuestionar también lo que se nos ha dicho son hechos "naturales". Pero se tiene que hacer ese esfuerzo si se desea entender lo que nos oprime. Además, es importante que se entienda que esto no es un problema abstracto que nada tiene que ver con nuestra cotidianidad. Todo lo contrario, está reflejado en todo el que hacer humano y sin duda en el Derecho en todas sus manifestaciones, tanto en el contenido mismo de las leyes y los principios que las informan, como en la estructura y funcionamiento de las oficinas que administran justicia y en nuestras actitudes y conocimientos respecto de ese Derecho.

Para entender en toda su amplitud esta idea de que el género masculino ha sido utilizado como el modelo o paradigma del sujeto de

derechos, se puede analizar los contenidos de las distintas ramas del Derecho y ahí se encontrará cantidad de pruebas de ese androcentrismo. También se podría analizar los derechos y principios fundamentales que se han considerado como una gran conquista para todos y todas, desde los diferentes componentes del sistema jurídico y hacer un análisis/denuncia de todas las leyes no escritas pero que siguen vigentes, ya no en el componente formal-sustantivo pero sí en el componente político cultural. Además, es necesario analizar los procedimientos que se establecen para la denuncia y defensa de los derechos con el fin de evaluar si realmente son igualitarios; el conocimiento y actitudes de la población con respecto a esos contenidos y esos procedimientos, como se explica más detalladamente en la metodología.